**PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS**

**CAMILO JOSÉ CELA – *LA FAMILIA DE PASCUAL DUARTE***

 Esta novela es fundadora del género que se dio a conocer como [**tremendismo**](https://es.wikipedia.org/wiki/Tremendismo), el cual entronca con la tradición realista española: la [picaresca](https://es.wikipedia.org/wiki/Picaresca), el [naturalismo](https://es.wikipedia.org/wiki/Naturalismo) del [siglo XIX](https://es.wikipedia.org/wiki/Siglo_XIX) y la [novela social](https://es.wikipedia.org/wiki/Novela_social_espa%C3%B1ola) de los [años treinta](https://es.wikipedia.org/wiki/A%C3%B1os_1930). Es un punto de encuentro de estilos que surgen en la España de posguerra, dentro de los que podemos destacar el [**existencialismo**](https://es.wikipedia.org/wiki/Existencialismo) y el **extremo**[**realismo**](https://es.wikipedia.org/wiki/Realismo_literario). **Los personajes viven en un ambiente de marginación, sumidos en la incultura, el dolor y la angustia; esto hace que las historias giren en torno a lo grotesco o repulsivo buscando con ello impactar al lector. Puede por tanto decirse que el tremendismo es un tipo de crítica social**.

 El arquetipo de estos personajes es el protagonista de esta novela: **Pascual Duarte**, habitante de la Extremadura rural que **carece de toda habilidad social y que sólo conoce la violencia como único recurso para solucionar los problemas que se le van planteando en la vida. Por esto, la historia tiene un argumento truculento, sórdido, abundante en escenas de violencia**.

 La novela tiene varios narradores, entre ellos el principal es el propio protagonista, **Pascual Duarte**, quien cuenta la historia de su vida con un **lenguaje que evoca el habla rural, y que recurre a menudo a comparaciones con la naturaleza y frecuentemente al uso del refranero español cuando no encuentra palabras para expresar lo que siente o piensa**.

 Nuestro protagonista es oriundo de [Torremejía](https://es.wikipedia.org/wiki/Torremej%C3%ADa) ([Extremadura](https://es.wikipedia.org/wiki/Extremadura)) y su vida se desarrolla entre [1882](https://es.wikipedia.org/wiki/1882) y [1937](https://es.wikipedia.org/wiki/1937), años en los que la **realidad socio-política española** estaba **marcada por un clima de profunda inestabilidad**. Es una de las épocas más agitadas dentro del constitucionalismo histórico, con bruscos cambios de gobierno y de constitución.

 **El protagonista de la obra**, naturalmente también **se ve influenciado, condicionado e impregnado por el clima social reinante en el momento.**

**RESUMEN DEL ARGUMENTO**

Pascual es un campesino extremeño que ha nacido en la miseria. Desde la cárcel, condenado a muerte, relata sus trágicas experiencias vitales. **El libro se recrea en la violencia, en la miseria intelectual y moral, en las escenas más crueles**. Pascual afirma que hay hombres a los que el destino pone la vida fácil y otros, como él, a los que arrastra a la desgracia sin que nada puedan hacer por evitarlo. Los detalles de su vida son tremendos: su padre es un hombre violento y su madre, alcoholizada, es incapaz de manifestar ningún sentimiento de cariño; Pascual dispara a su perra de caza sin razón alguna (siente que le ha mirado mal); a su hermano menor, que sufre un retraso mental, unos cerdos le comen las orejas y el amante de su madre le patea las heridas porque el niño le ha mordido; sus dos hijos mueren, uno antes de nacer y el otro a los once meses; apuñala a un hombre y mata a otro… La lista de calamidades sería interminable, pero, con mucho, la escena más terrible es aquella en la que degüella a su madre, después de que ella le arranque de cuajo el pezón izquierdo de un mordisco. Todas estas desdichas sirven para mostrarnos que Pascual está predestinado socialmente (y tal vez ontológicamente) a la miseria material y moral. Como en la literatura existencial, Pascual es el infierno y las personas que lo rodean, también. La vida no tiene sentido, el hombre es malo por naturaleza y no existe más horizonte vital que la muerte.

**ANÁLISIS**

 Se extiende frente a los ojos del lector el **ambiente crudo y decadente** que encapsula el **mundo rural** de *La familia de Pascual Duarte*, cuya primera línea — "Yo no soy malo, aunque no me faltarían razones para serlo" — es el arranque preciso para una historia que, por medio de un **lenguaje llano y, en ocasiones, con tintes poéticos**, nos muestra **la otra cara de la condición humana**.
 Con una **objetividad** que sorprende de un **narrador en primera persona**, Pascual Duarte, en lugar de centrarse en introspecciones exhaustivas, nos da una **descripción de situaciones y acontecimientos**; nos cuenta, por ejemplo, la decepción que sigue al robo total perpetrado por su hermana Rosario a la familia que tanto le procuró, la muerte patética de su padre al tiempo que su madre daba a luz a un hijo ilegítimo y deforme, la vida corta y miserable de un hermano que, cual gusano, vive arrastrándose para al final encontrar las bendiciones de la muerte en una tinaja de aceite.

 Estas **imágenes violentas y subyugantes perturban a la vez que conmueven**, sembrando en el lector un algo que no se puede definir, algo parecido a la **sublimidad terrorífica**. Sin embargo, en las doscientas páginas que conforman *La familia de Pascual Duarte*, no todo puede ser negro; el lector y el personaje necesitan un respiro ¿y qué mejor que **el amor** para provocar un alivio momentáneo? La aparición de **Lola** en la narración trae un cambio de dirección. Por un momento, se deja atrás todo lo crudo de situaciones brutales y la desdicha predeterminada se difumina para abrir paso a un hálito de esperanza que se engrandece con la noticia del embarazo de Lola y la llegada de la boda, para después encontrar su punto cumbre en la luna de miel; no obstante, tanta paz no puede ser sino preludio de tormenta y la felicidad efímera siempre desemboca en terrenos pantanosos. El regreso al pueblo resulta ser fatal, Pascual, inmediatamente después de herir en una pelea a navaja a un hombre, descubre el aborto de Lola, el cual fue ocasionado por la misma yegua en la que él la hizo regresar a casa. Esta pérdida de la ilusión, que se da justo a la mitad del libro, será reforzada al morir su segundo hijo, su segunda ilusión, después de once meses de vida. Estas caídas serán significativas pues implicarán el emerger de un **carácter reprimido y triste que se determinó al contacto con una familia decadente, inmersa en situaciones y circunstancias decadentes**, y Pascual Duarte, al contrario de un héroe trágico, se deja dominar por este carácter y mata a un segundo hombre para luego "huir lejos del pueblo donde se pueda comenzar a odiar con odios nuevos".
 Esta huida representa un cambio en el tono de la historia, pues, si bien se estaba inmerso en un **ambiente de tintes realistas en cuanto a la objetividad y el determinismo**, el viaje a **la ciudad** implicará bebida, juego, tomaduras de pelo, nuevos conocidos que harán resonar fuertemente el eco de la tradición de la **novela picaresca**.
Sin embargo, llega el momento del regreso y la bienvenida sazonada y reprimida bajo el mandato de su violento marido con malas noticias: el embarazo de Lola y las súplicas de Pascual para que le revele quién fue el hombre. Una vez que llega la respuesta, la narración se sume en un oscuro momentáneo para que luego regresen las luces y el lector, sin saber a ciencia cierta el quién ni el cómo, encuentra a Lola muerta para luego presenciar la caída de un segundo cadáver y, por fin, la cárcel en la que Pascual vivirá encerrado durante tres años, después de los cuales Duarte deambula, pareciese ser aún más preso en libertad que tras las rejas, **ve en su existencia algo de absurdo, algo de gratuito**, "cae en la meditación de lo poco que somos". Luego, regresa al pueblo, lo cual parece ser un regreso a una dirección inalterable, a lo que no se puede cambiar.
Pascual Duarte contrae matrimonio por segunda vez con una amiga de su hermana, Esperanza; no obstante, ya es tarde para cualquier intento, que él sabe vano, de felicidad. Aunado a eso, las actitudes fastidiosas de su madre enardecen el veneno que le corre por la sangre, esa sangre que odia por ser la de su madre y llega la explosión final: el asesinato de la madre que representa la muerte de todo lo que odia, del carácter que le procuró tantas desgracias. Es el héroe trágico que se enfrenta a lo que lo determina y lo supera. Sólo después de ese homicidio, Pascual Duarte es libre.

**EL TREMENDISMO EN *LA FAMILIA DE PASCUAL DUARTE***

 El tremendismo consiste en un **realismo crudo y exagerado**, el cual puede ser observado en casi todas las páginas de la novela. Pascual es el índice de tremendismo más preciso de la literatura universal.

 Al decir tremendismo hablamos de un **realismo extremista**, porque tiene una **carga de violencia elevada**, lo cual le otorga ese realismo del que hablamos. En lo referente a **los personajes**, son seres que **viven en un ámbito de marginación y el tremendismo produce en ellos crueldad, violencia, un sentimiento de miseria que les provoca dolor y los lleva a estar angustiados, desencadenándose desenlaces trágicos**.

 Esta **acumulación de antivalores**, da como resultado, **personajes animalizados**. En parte, esta animalización es usada por los autores tremendistas para exagerar aspectos de la vida real, aunque también es usada para que el lector se preocupe por la situación marginal de los mismos. Por tanto, podemos afirmar que **el tremendismo es una crítica social**. Esta crítica, en momentos, llega a ser tal que roza con el **humor negro**, es decir, después de que el lector haya soportado tantas calamidades, pueden llegar a resultar graciosas.

 Es decir, esta corriente literaria es sinónimo de **un afán de testimoniar los aspectos más tétricos de la realidad social mediante la descripción de escenas grotescas y violentas**.

 En *La familia de Pascual Duarte*, se ven, claramente, todas las características del tremendismo. Se ve una **metáfora de la violencia, dolor y angustia** que produce la **transformación del personaje de verdugo en víctima**, en un contexto con una **crítica social** de situaciones reales del medio rural español de la época.

 **Pascual** es un hombre, un "**campesino" primitivo y brutal** que en sus relaciones afectivo-familiares y con los vecinos del pueblo pone de manifiesto el realismo tremendista bajo un trasfondo de humor e ironía.

 La **crudeza bestial**, la **brutalidad detallada**, la **morbosidad minuciosamente desarrollada**, la **descripción de las más asquerosas intimidades cotidianas**, el **constante llamamiento a los horrores de las situaciones social-familiares de la época de una "España negra"**, son carta común en la baraja de **atrocidades** que conforman la obra tremendista de Cela.

 **El personaje protagonista** se caracteriza por ser **intrínsecamente miserable y desdichado**. La obra ya es en sí una variada confesión de pecados, los cuales están pintados de un opaco arrepentimiento, y cuyas **causas** originales son una paleta de **angustias y resentimientos** preservadas **desde la infancia**. Las revelaciones más recónditas de este personaje, manchadas por una triste resignación, se remontan en motivos a la **nefasta relación que tuvo con sus padres**, más que todo **con su odiada madre**. La **absoluta falta de contención** en un **hogar inexistente**, con una **figura paterna totalmente desdibujada**, y un **rencor materno inexplicable pero entendible**, "deforman" la esencia de Pascual, resultando así en una "... **mala índole..." irreversible**.

 El factor del odio nato de Pascual hacia su madre podría ser considerado uno de los orígenes de su eterna desdicha y consecuente agresividad con el medio externo. Por esto, Pascual posee una cuota de crueldad y violencia considerables, cualidades que lo hacen tener ciertos **arrebatos de violencia irracional**, **características del típico personaje tremendista**.

 Junto con otras actitudes (la escena de sexo con Lola, los arrebatos que terminan en asesinatos a inocentes), **Pascual** demuestra un **carácter animalizado**. Un **temperamento salvaje** llevado a su extremo, que **se maneja únicamente por instintos**. Su naturaleza se basa en actuar por **meros impulsos** que lo conducen a una **personalidad dominada por exabruptos, ilógica y un automático impulso de desquite.**

 Sólo al asesinar al Conde de Torremejía, Pascual ha encontrado por fin a un culpable distante. Lo ha encontrado, no en la familia particular, sino en la familia general, en la sociedad. Esto es también un objetivo de la obra del tremendismo: la **crítica social**. Ya desde el principio el protagonista manifiesta sutilmente su **bronca hacia la brecha económica dentro de la sociedad**. Ya al comienzo del relato se refiere Pascual a la casa del Conde, situada en la plaza del pueblo, cerca de la iglesia:

 *"Casa de dos pisos, con recibidor de azulejos y macetas, pero que, cosa rara para el capital del dueño que no reparaba en gastar, se diferenciaba de las demás en no estar enjalbegada su fachada, como hasta la del más pobre estaba: tenía en cambio aquel escudo vigilante que hemos dicho. Mi casa -anota luego Pascual- estaba fuera del pueblo, era estrecha y de un solo piso, como correspondía a mi posición..."*

 Las clases sociales aparecen así distinguidas brevemente: el pueblo pobre al margen y la nobleza y la iglesia en el centro.

 Partiendo desde la base de que Pascual Duarte espera su ejecución desde la cárcel mientras narra sus memorias, todo lo relatado por este personaje tiene una **connotación trágica**. Los personajes asumen su papel con la crueldad que da la dureza del día a día sin saber, sin tan siquiera pensar, que puede volver a amanecer. La **truculencia** y la **visión desolada del mundo** narran un cúmulo de crímenes y de atrocidades que parecen verosímiles por el tipo de protagonista y por el ambiente. Como un nuevo pícaro, Pascual Duarte narra su biografía para que entendamos cómo ha llegado a ser un condenado a muerte. Su limitación intelectual, **el destino** que **parece dominar la obra** y el **ambiente bárbaro e injusto** convierten a esta criatura en un asesino víctima. La obra refleja un **radical pesimismo, cercano al existencialismo**.

 El **tremendismo** nos deja como **conclusión** que en la vida de las personas siempre existe un antes y un después, es decir, que si los personajes no hubieran sufrido esas calamidades, no se convertirían en lo que al final se convierten, lo que nos viene a decir que la persona es buena por naturaleza pero el medio en el que se desarrolla lo corrompe.

 **Componentes básicos de la obra tremendista:** realismo extremo; personajes crueles, violentos, miserables, trágicos, animalizados; crítica social; post-guerra; antes y después en la vida del personaje.